

HISTORIA DEL PUEBLO CAÑARI

Isidoro Quinde Pichisaca

1.- UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL SECTOR

Dentro de lo que suele llamarse sur del Ecuador, está ubicada la Provincia de Cañar, con un promedio de altura de 3.200 msnm. El relieve orográfico formado por las principales elevaciones son las lomas: Narrío, Yuracrumi-Quillac-Punguloma, Chiniloma. Cruzurcu, Zhizhu, Cerro de Celel-Chiniloma, etc. (Ochoa, 1984: 22 y 23).

La configuración general orográfica dice que es un chiri llacta. Grande, abundante y sumamente frío. En realidad, Cañar es de temperatura fría, no tanto por la cercanía de los cerros que la rodean, sino fundamentalmente por su altura. Su temperatura mínima es inferior a los 0°C, tiene grandes precipitaciones, sobre todo en el periodo que va de Enero a Mayo.

Los Cañaris eran un pueblo de rudos labradores y guerreros que vivían y viven en una de las zonas más privilegiadas del territorio. Una ecología con diferente aprovechamiento, los indígenas siembran y producen en los páramos y pajonales andinos con clima frío y húmedo, apto para la producción de papa, melloco, uca, mashua, quinua, tauri y habas, productos que eran y son todavía la base de la alimentación del pueblo Cañari. Además existen diversas especies leñosas, forestales y herbáceas autóctonas como la tsinvalu, shulala, la achupalla, aguarungu, azorellas, musgos y líquenes. De esto se obtendría además de los tubérculos andinos anotados, forraje para los ovinos y cuyes, paja para las cubiertas de las construcciones. Y en el ura considerado como zona baja se cultivan cebada, haba, arveja, fréjol y más leguminosas. Huantuc, Iza Vieja, San Rafael, La Posta, Cuchucun, Nar y La Playa, son renombrados por el cultivo de trigo y maíz de excelente calidad y producción inigualable. "El trigo arribó a Cañar en 1557" (Iglesia, 1977: 87). El resultado fue plenamente satisfactorio, se cosechó trigo en abundancia y la zona empezó a producirlo en gran escala. Así, Cañar llegó a ser una de las zonas de mayor producción triguera.

Cañar cuenta con una zona de yunguilla, en donde existe el dominio de la caña dulce y la producción de alcohol. Este alcohol reemplazó a nuestra bebida tradicional, la chicha. La chicha es una manifestación de la comunicación con la Pachamama. El reparto de la chicha en los descansos y en el coronamiento de una obra o tarea es un auténtico sello de la comunión con la Pachamama. El maíz es un alimento codiciado y hasta festivo. El maíz o mama sara es símbolo de feminidad, fertilidad y abundancia. La chicha de maíz o vino de los indios está presente en todas las fiestas, ahora se embriaga con alcohol mezclado con varios condimentos.

En Cañar, cuando el maíz está brotando, la gente camina despacio porque cree que la tierra está embarazada (Quintero y Gouin, 1986: 18). La madre tierra es preparada por los varones, quienes pueden abrir los surcos con yuntas, mientras que las mujeres siembran al mama sara, se dice que es el hombre quien hace fecundar a la Pachamama. Aunque no tenga su propio hijo, después cuando termina de sembrar el maíz, la mujer cargando la huahua, siembra, se cree que así cargando los hijos puede germinar bien la semilla de maíz.

Cuando se cosecha al maíz (mama sara), los indígenas necesitan conservar para el sustento de año. Para ello han desarrollado técnicas de conservación. Puede ser conservado desgranado y también en huayunca, que son colgados a la entrada del techo de la casa. Al maíz generalmente se guarda en taqui, canastas grandes, en tinajas grandes de barro.

El mote y la papa son comidas codiciadas por los Cañaris. Estos constituyen un plato típico cañari, se convida en ciertas ceremonias rituales como matrimonios, sembríos, cosechas, construcción de viviendas, bautismos, funerarias, etc. A través del maíz se mantiene una relación de reciprocidad con otras comunidades. Por ejemplo, los de la zona alta que solo producen papa, acuden al trueque para obtener el maíz. Aunque viva en el páramo el indígena debe tener siempre maíz. El excedente del maíz es comercializado para obtener dinero y poder comprar productos de las ciudades como fideos, pan, arroz ,etc.

Un testimonio dice: "En los sitios donde estamos pisando antes había buenos pastos y árboles nativos andinos. Ahora en las lomas, cuando no llueve crece el pastito, pero en la época de secas la helada lo quema y el viento lo convierte en polvo. Cada familia se esforzaba para poseer una unidad de animalitos por lo tanto teníamos la necesidad de alimentarnos. Es por eso que la familia cada mañana tenía que salir al cerro a pastar a los animalitos".

"Los pastores para proteger de las condiciones climáticas buscaban un lugar apropiado . Este era el Yurac Rumi. Lugar de concentración de los pastores... Los espíritus de alta montaña, todos los que vagan por los aires, habitan en el fondo de las aguas o las profundidades de la tierra, todos son protectores y defensores de los indígenas. Tal vez por estos espíritus, los Cañaris, cuando una familia está enferma o muriendo llenan un vaso con alcohol, salen al patio, arrojan un poco de alcohol en la tierra y rocían los muros o paredes de las viviendas; después con amplio gesto circular reclaman la bendición de todos los espíritus".

Recursos agropecuarios

Si dirigimos nuestra mirada a la real situación de los recursos del campo, nos da un sentimiento de preocupación por el acelerado proceso de pérdida de tales recursos como la quinua, amaranto, tauri, millucu, uca, mashua, zanahoria blanca, jícama, capulí, miso, tazo, etc. Es el momento de declarar de alta importancia y prioridad a la conservación y uso de los recursos naturales

andinos nativos. El amaranto crece espontáneamente en los huertos, siendo su uso principal en aguas aromáticas para mezclar con licor. El chicama se encuentra entre las sementeras de maíz, pero cada vez disminuye el número de agricultores que la conservan. La zanahoria blanca también se la encuentra entre el maíz. En todas las parroquias y localidades del sector existe una buena presencia del capulí.

Como se ha dicho, las tierras cañaris son las mejores y más productivas, siendo la principal ocupación la agricultura. Así fue desde el principio, o sea desde la época de la prehistoria en la que los Cañaris eran los dueños de esta tierras y las cultivaban para proporcionarse su sustento.

Complemento de la agricultura es la ganadería. Como los terrenos de Cañar producen pasto de muy buena calidad y en abundancia, se presta para la cría de ganado vacuno, porcino y lanar. La cría de ganado vacuno empezó a raíz de la conquista española. Las tierras de Cañar son especialmente aptas para la crianza de ganado bovino, de modo particular las zonas de Guairapungu, Vendeleche, Silante, Cajón Tambo, San Pedro y Puruvin. En todas ellas se establecieron, más tarde, importantes haciendas ganaderas que abastecían y abastecen aún de carne, leche y queso a toda la región, e incluso a la ciudad de Guayaquil.

Lo que decimos del ganado bovino también podemos decir del ovino. La oveja es el animal doméstico que más abunda en toda la zona, con la circunstancia de que, por su menor costo, su posesión está al alcance de la gente más pobre. No hay indígena que no tenga su manada de ovejas, cuya crianza le resulta barata, porque las ovejas se alimentan con cualquier cosa

Historia Cañari

Dos fueron los centros más importantes: el hatun Cañar en el Norte y el Cañaribamba en el Sur, por eso toman el nombre de Cañaris y su Provincia se denomina actualmente Cañar. El nombre "Cañar" se compone de dos palabras: "can" y "ara". El significado de la primera es serpiente y el de la segunda es guacamaya (Iglesia: 1977: 3). El adoptar ese nombre se debió al hecho de considerarse descendientes de la culebra y de la guacamaya, ya que nuestros padres solían tener esta creencia.

El Cañari como lengua hablada ha muerto; pero vive gran parte de su vocabulario, y varios de sus hermanos o próximos parientes viven aún. Sabemos que la lengua es el medio a través del cual se comunica y expresa el saber. Con el lenguaje, el hombre constantemente crea nuevos mensajes, nuevas expresiones. El lenguaje es un componente más de la cultura de un pueblo indio. Toda cultura está compuesta por múltiples elementos: organización social, creencias, valores, comportamientos, música, etc. Esencialmente a través del lenguaje se transmite de una generación a otra. Mediante el lenguaje nuestros padres han venido transmitiendo conocimientos, creencias, saber. Podemos hablar sobre nuestra historia, y analizarla; podemos narrar cuentos y leyendas, podemos hablar de nuestros dioses, de nuestros ideales, los conocimientos, aspiraciones, costumbres, valores, etc; podemos analizar como comportamientos sociales al interior de la familia, tienen como medio principal el lenguaje.

Es por eso, que el indio desde niño aprende a hablar no solo maneja una lengua, sino que a través de ella aprende a vivir en sociedad, y a compartir con los demás miembros de nuestra cultura. El proceso de socialización del niño pasa a través del lenguaje.

Sobre la nacionalidad Quichua del Ecuador, cuyo origen data solamente del siglo XVII, es importante revisar algunos datos históricos que posibilitan comprender con claridad la situación lingüística actual.

Hacia mediados del siglo XIV, cuando el imperio de los incas realizaba sus campañas de expansión del Tahuantinsuyu los territorios de lo que hoy constituye el Ecuador, en esta región existían muchos pueblos, cada uno de los cuales hablaban una variedad de lenguas diferentes según se registra en los documentos existentes.

La mayor parte de estos pueblos se concentraban en la zona andina donde debido a las características geográficas, podían permanecer y a la vez aislado sus pueblos preincaicos se mantenían en base a alianzas más o menos pacíficas debido, entre otras cosas, a la limitada capacidad guerrera.

El quichua era la lengua general como un medio de comunicación, y que era empleada como instrumento del poder político, del poder social, científico, económico y religioso que residía en la cúpula de los amautas.

En el Ecuador actual la lengua quichua es un medio de comunicación utilizada solo por determinados sectores y restringido a las relaciones de comercio y administración por parte de los representantes del imperio.

Esta lengua se pudo mantener por nuestros amautas, o sabios, ellos eran sabios de la ciencia quienes le comunicaban todo el conocimiento que ellos poseían, especialmente en lo relativo al cumplido ceremonial de su región. También se cuidaba mucho de su educación militar, siempre estaban en estado de guerra para adquirir más territorio. El grupo estuvo o mantenía por lo menos tres grupos bien diferenciados: el círculo del Inca en el que se incluía los amautas; los curacas que cumplían la función de administrar las regiones conquistadas con todo un complejo sistema de funcionamiento, y los sacerdotes; y el pueblo que servía al inca y trabaja para su propia subsistencia.

De la misma manera que los poderes político, social y económico se concentraban en la cúpula, el poder del conocimiento no se filtraban sino en casos muy especiales a los estratos inferiores, y esto, de manera muy limitado poder administrativo, por ejemplo, se servía de algunos aspectos de conocimiento para poder ejercer sus funciones sin que ello represente necesariamente, que tenía dominio lingüística del asunto.

Cuando los conquistadores ocupan el lugar de los que habían eliminado pasan a realizar otras funciones entre las que no se incluyen la reproducción de conocimiento. Se sabe que muchos de ellos eran ignorantes y que sus interés no eran precisamente relacionados con el saber.

La lengua quichua impuesta con la evangelización y que correspondían ya a una lengua con un vocabulario reducido, que generalizado bajo la presión de la lengua dominante a que permanentemente le limitaba y le enfrentaba a nuevos términos cuyo uso, por lo general, no llegaba a establecerse.

Durante siglos no le fue permitido al indígena salirse de un modelo de vida elemental en el que las condiciones tenían que mantenerse en niveles ínfimos. No podían mejorar, y eso le impedía desarrollar vocabulario. No necesitaba expresarse sobre aspectos que le estaban controlados y a los cuales tampoco podía acceder por las presiones sociales existentes.

Cuando podemos participar en algunos asuntos políticos o administrativos o realizar algunas transacciones económicas, o ir a algún centro educativo la lengua de uso obligatorio es el español.

Una gran parte de los indígenas que han pasado por el sistema educativo regular, que de alguna manera, ha mantenido contacto con él, o que han recibido influencia de agrupaciones políticas con escasa preparación, tienen un enorme desconocimiento de los hechos históricos, y aún más, lo poco que conocen no responde a la realidad del pueblo indio.

Frente a esta situación, en la última década, los escritores hispanos están en contra que nosotros que seamos descendientes de los incas y de identificar como Tahuantinsuyu. Los indios nos damos cuenta que recibimos como la

primera conquista de lo que actualmente constituye el Ecuador. Los profesionales indígenas quichuas debemos saber nuestra propia identidad. El desconocimiento de las raíces, la persistencia de elementos culturales indiferenciadores y las situaciones de discriminación racial que se mantienen, determinan, realizan actividades de autoidentificación y reconocimiento de las raíces propias junto con el análisis de los procesos históricos para comprender la situación y poder enfrentarla con argumentos claros, veraces, y también con mayor seguridad y dignidad.

La población requiere aprender a reconocer y aceptar sus raíces sea que tenga relación con grupos mitimaes originarios de Bolivia o del Perú, con algunos de los grupos originarios del país (puruhaes, patzaleos, caras, cañaris, paltas, imbayas, canelos, quijos, etc.,) o con un posible mestizaje de procedencia indígena o europea en condiciones consideradas legítimas o ilegítimas, distinción ésta que ha sido superada en algunos sectores en los últimos años.

Las condiciones de discriminación mantenidas tradicionalmente han dado lugar a esconder las raíces propias y a buscar formas de identidad ligadas a los pueblos conquistadores y más tarde a los dominantes. Muchos indígenas conscientes o inconscientemente prefieren ser identificados con los incas.

La agresión cultural a que ha sido sometida la población mestiza y que en los últimos años ha penetrado en las comunidades indígenas, ha contribuido a debilitar aún más la conciencia de identidad, frente a la que los programas de educación bilingüe intercultural necesita tomar una posición definida y actuar con efectividad para defender, revalorizar y desarrollar los valores culturales propios.

Se considera que uno de los medios para fortalecer la identidad cultural es el de reconocer las raíces sin ocultar la verdadera procedencia. La población indígena debe tener una clara conciencia de su origen, necesita saber que nuestra procedencia no está ligada al mestizo blanco y que sus ancestros fueron parte del Tahuantinsuyu solo durante el corto tiempo anterior a la conquista española. La distorsión de la historia no puede significar un beneficio para nadie. Entre los aspectos que se incorporan base para el fortalecimiento de la identidad cultural se incluyen la lengua como medio de comunicación de la sociedad quichua actual, y la historia como instrumento de identificación y conocimiento de las raíces de la población.

Actualmente, los elementos culturales parecen ser residuos de estructuras sociales y modos culturales precolombinos y coloniales. Lo indígena y cada especificidad étnica, es definido así por una especie de desincronización histórica, de incapacidad y/o dificultad de adoptar a los elementos de la cultura moderna y de adaptarse a ellos.

Los animales y las plantas son como una cadena de divinidades que nacen y mueren reproduciendo simbólicamente el proceso de la naturaleza, particularmente el de la flora, relacionado con el surgimiento de plantas a partir de la semilla colocada en la tierra fértil.

Es que el hombre cañari estuvo profundamente vinculado con todo lo que significaban su mundo al que amaba entrañablemente: primordialmente es la tierra que asegura su sustento y a la que veneraba por ello; majestuoso y solemnes paisajes de los Andes que le incitaban a la reflexión; con las soledades sobrecogedoras y hieráticas de los páramos dominados por los vientos, que imprimen en la psicología del habitante de las alturas un carácter reposado, proclive a la lucubración filosófica y a la poesía; con sus montañas y lagunas, santuarios de dioses progenitores y tótems; con el sol y la luna que servían de referencia para las vitales labores del agro y como medida del tiempo. Únicamente así puede explicarse el nexo hombre-tierra y la fecunda mitología del pueblo cañari (Robles, 1987, 37).

Haciendas

En Cañar las grandes haciendas han desaparecido; esas haciendas con peones, huasicamas, cuentayos, ayudas, mayoresales, mayordomos y administradores se han fraccionado y han pasado a manos de indígenas y campesinos, agrupados en cooperativas.

En general, puede afirmarse que los peones, es decir, los trabajadores a una hacienda, constituyen la clase social más postrada y humillada, más mísera e irredenta y la que, por su baja cultura y condiciones de vida casi infrahumanas, reclama con más urgencia la atención de los poderes públicos. (Iglesia, 1957, 9). Ellos vivían en la hacienda y trabajaban para sus dueños en una especie de esclavitud. Problema que, en nuestro concepto, merece especial atención y profundo estudio.

Los huasipungueros, pues significan los que están a la puerta listos a cumplir las órdenes de su amo (Iglesia, 1957, 9). El huasipunguero tenía la obligación de prestar al hacendado los servicios por él requeridos; todos los servicios y en todos los días laborables, excepto uno o dos reservados para trabajar en su chacra.

Con la Ley de Reforma Agraria y Colonización, en total, fueron 18 haciendas las parceladas: 6 de la Asistencia Social: Chuichun, La Playa, Guairapungo, Chuguin Grande, Chuguin Chico; 4 de la curia de Cuenca: San Pedro, El Colegio, Ingapirca y Hato de la Virgen; 3 del Orfanato Valdivieso: San Rafael, Ayahuaico, Chuchucan; y 5 del Asilo de Ancianos: Huantuc, Celel, Ger, Malal y Puruvin. La extensión de estas haciendas se calculó en 60 mil hectáreas, sin contar las tierras inservibles. Los beneficiados con la entrega de parcelas fueron alrededor de mil doscientos familias; el resto quedó como sitios comunes (Iglesia, 1977, 92).

En los últimos años se han operado cambios significativos en los que respecto a la tenencia de la tierra y otros aspectos de la realidad agraria. Los ganados y los instrumentos de trabajos debían pasar a nuevos propietarios, más bien la ley hizo un grave daño a la agricultura. Estos fueron vendidos a terceras personas y la ganadería prácticamente desaparecieron; sin instrumentos de trabajo, y, además, sin créditos ni asistencia técnica, que tampoco se les dio a los campesinos que recibieron las tierras en tales condiciones, no podían

corresponder tal como hacían los hacendados, y además las tierras fueron baldías, sin riego y de grandes alturas es decir los páramos, los terrenos que tenían riego quedaron ellos mismos o muchos de los casos fueron vendidos a la clase mediana del pueblo, hacerlas producir con la eficiencia que hubiera sido de desear. Al respecto a esto la ley nada decía.

Organización Social

Los españoles ansiosos de oro y mujeres. Oro alcanzaron con engaño y mujeres, por la fuerza. Dos formas de adquirir placeres baratos y efímeros. El oro debe adquirirse con el trabajo y las mujeres, a fuerzas de amor. Por esto el Inti esta enojado. El corazón quiere morir de angustia -el odio y la violencia os han atacado, la mentira os ha mordido, la brutalidad os ha vencido. No importa, vuestros corazones siguen siendo leales al pueblo indio. El amor de la mujer noble es el amor y la justicia- así el poder, la tierra, la ciencia fue provocada y ejecutaron condiciones a los indios. Este estado no desconoció como poder a nuestros reinados, así desaparecen nuestros señoríos y nuestros lugares se empiezan a comunalizarse con autoridades modernas.

El lugar o cusca panpacuna fueron fomradas por aillucuna. Aillu cumplía la función de célula, quienes aseguraban la vida del organismo social y su propio espacio vital interno, poder de la organización tenía la base organizativa del aillu. Es por eso que la fuerza de la invasión no ha podido destruir las cusca panpacuna y por la solidez de aquel aillu, en realidad, se conocía una verdadera democracia más representativa y real de sus propias necesidades. La práctica social siempre ha sido un sistema de todo en conjunto en donde conjugan el rantinchi, maqui mañachi, capari, yanqui, etc, que pese al intento de la destrucción del sistema, aún persiste y vive en los aillucuna.

La elección de las autoridades no es un simple nombramiento, posee una alta autoridad jerárquica en base a sus méritos obtenidos en su vida y que llegan a tener alta solvencia moral. Todo esto desapareció con la conquista, época en la que se obligó cambios demográficos, cambios en tributos, la introducción de la moneda, la modificación de apuccuna o pushaccuna, la imposición de una nueva religión, son signos y consecuencias de las modificaciones que ha sufrido el pueblo indio. La comunidad y las organizaciones actuales tienen orígenes a partir de 1937, como único órgano de representación de las comunidades. Esta estructura corresponde a la lógica occidental: presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y síndico que son elegidos por las personas que tienen el estatuto legal de comuneros.

En cañari todavía mantienen el espíritu comunitario, el cañari posee un sentido bastante desarrollado de pertenencia a la comunidad, que se manifiesta de diversas maneras: en las mingas o trabajos colectivos; en las fiestas religiosas en donde cuenta con colaboración de muchas otras personas, para los menesteres de la función; en otras circunstancias de la vida, como en el matrimonio, en una calamidad cualesquiera, que viene a ser un acontecimiento de la comunidad y no solamente familiar. Compartir el que tiene con el que no tiene, es algo tan natural que al indio no le cuesta nada, a pesar de su pobreza.

Aún que la población ecuatoriana se caracteriza por esta enorme riqueza la educación que se ha ofrecido a los pueblos indígenas ha estado orientada tradicionalmente a promover su asimilación indiscriminada, lo que ha contribuido a limitar su desarrollo socio-cultural y económico. Este tipo de educación, además, ha fomentado la ruptura de la identidad de los pueblos indígenas, y el desarrollo de situaciones de racismo perjudiciales para el país.

Hoy en día las expresiones artísticas adquieren un carácter folklórico utilizable por parte del colegio José Peralta y grupos musicales, etc, en situaciones ajenas a las vivencias de nuestros pueblos.

No sólo utilizan la fuerza de trabajo sino también los conocimientos y manifestaciones culturales que pueden rendir beneficio. Y así, poco a poco han ido cambiando hábitos, concepciones y valores, aunque conscientemente no acepten la influencia que reciben, y se aferren a la idea de una pureza cultural de procedencia hispánica. Este hecho conduce a la negación sistemática de los efectos inevitables e innegables del contacto y relación intercultural.

En momentos inmediatos es el abandono de la lengua nativa y de los demás elementos de identificación externos, y la negación de su identidad al rechazar su procedencia indígena.

Artesanías

Los investigadores dicen que los cañaris eran expertos maestros alfareros, guerreros, grandes agricultores y con una interesante religión. Los trabajos recientes demuestran que, aunque las formas se mitificaron en el llamado estilo cañari incaico, desapareciendo el dominio inca y luego conquista hispana aflora nuevamente el viejo estilo cerámico de Cashaloma. Hoy lo apreciamos muy particularmente en Jatun Pamba, lugar entre las provincias de Azuay y Cañar, en el que la gente divide su tiempo entre las faenas agrícolas, el pastoreo y la confección de ollas. (Molina, 1992, 34).

Las grabaciones e impresiones en cerámica, los diseños en tejidos, etc, no son simples decoraciones sociales, se encuentran determinadas por el grupo según sus normas y tradiciones culturales. No se necesitan documentos para probar los derechos sobre la propiedad, ni para determinar las responsabilidades sociales o definirse las obligaciones de los miembros del grupo.

La música es monótona y triste, pero llena de sentimientos; sus principales instrumentos musicales son: la bocina, la quipa, el puncullu, el rondador y la flauta. En las fiestas religiosas usan también el violín y el bombo. Ultimamente, muchos de los jóvenes han creado grupos musicales, incorporando instrumentos de cuerda como guitarra, charango, bandolina, etc.

Para demostrarlo, basta saber como elaboran una faja quienes lo hacen con primor y adornándola con figuras y labores de o más variadas: paloma, corderos, osos, conejos, venados, cabras y llamas; cruces, cálices y custodias; casas y otros ornamentos. Todo esto y además, nombres y frases enteras, se encuentran bellamente dibujados en una de esas fajas tejidas por el indio

ocioso; ahora bien, al tejerlas de este modo, está demostrando habilidad y capacidad artística en dibujo, pintura y otros fines.

El tejido de los ponchos es otra demostración de su habilidad natural. El hilo es finísimo y la trama es tan tupida que difícilmente, deja pasar el agua. Torcer el hilo el indio lo hace caminando; se le ve por todas partes, en los caminos y hasta en las calles de la ciudad. Las arañas colgadas de una chilca fabrica su tela, mientras las mujeres, hilando incesantemente de pie, sentadas y hasta caminando. Hilan y tejen la tela para su familia y para ellas y llevan el huso a la tumba como símbolo de laboriosidad femenina. El pensamiento simbólico y signos inscriben la expresión, comunicación y el mensaje del conocimiento en los tejidos, en la música, la danza, en cerámica, integrando el ciclo agroecológico y la Pachamama. Artes que pintan nuestra sabiduría.

Entre los Cañaris, las manifestaciones artísticas alcanzan su más alta expresión en la alfarería. Las vasijas tienen un acabado perfecto, con notable impregnación de la pintura que en algunos casos se ha conservado tan brillante, como si no hubiera pasado ni un siglo. (Robles, 1988, 19). El mismo autor confirma que los cañaris que ya conocían el oro, la plata, que sabían trabajarlos muy bien. Esto, todavía hoy se puede apreciar en la ciudad de Cuenca, la fina orfebrería y algunos pueblos de la provincia de Cañar, lo curioso es, que esta actividad solo se puede notar en los mestizos, en los indios nada.

El signo y símbolo por la pluralidad enriquecedora de mi pueblo indio posee una profunda raíz cultural de nuestros ancestros, que actualmente es sometida por influencia de un mundo occidental, pero es momento de reflexionar de nuestros orígenes andinos y asumir y sentir de uno y de apreciara, recuperar nuestro valor real. Esta búsqueda constituye un primer paso a la reflexión, y de esta a la acción.

El pueblo indio, exige una recuperación constante por todo eso que hemos perdido desde muy antes, así podemos abrir sus primeras páginas, dispuesto como ahora, a ofrecer valores y h echos que caracterizan al indio andino.

Los símbolos, elementos de la expresión para la comprensión de nuestras ideas; signos que recogen la capacidad del indio para crear nuevas formas de vida. La nueva generación, por el actual sistema de educación están en olvido; pero la historia, la verdadera historia los realza para que sirvan de ejemplo, ahora más que nunca.

Vivienda Cañari

La vivienda Cañari común era rústica. Las casas de barro o piedra, de forma rectangular y con cubierta de paja, tenían en su interior un fogón o tullpa, una cama muy modesta en un cuarto en el que convivían con sus cuyes y el allcu. En algunos casos fue siempre chucllacuna. El jatun huasi era hecho con maderas que transportaban de largas distancias a través de la minka. Como no hubo los clavos los indígenas utilizaban cueros de caballos y de toros para

hacer la veta y luego amarrar las maderas. La cocina generalmente ha sido hecha con flor de penco Chahuar Tuctu.

La vivienda es una de las necesidades principales para el hombre, que permite tener un ambiente adecuado en la formación de los hijos. Lamentablemente, la mayor parte de las viviendas indígenas carecen de todos los elementos básicos, lo cual provoca enfermedades, desnutrición, suciedad. Actualmente, hasta en los páramos se ve casas de eternit, zinc con paredes de bloque, en algunos lugares paredes de ladrillo, estos generalmente son fríos causando las enfermedades, como el reumatismo.

La raza sol Cañari ecuatoriana no está vencida, nunca lo estuvo, jamás será extinguida. Siempre estará con la búsqueda de la sabiduría en los cementerios y los templos de mis padres, la cual es el cimiento en la unidad étnica, cultural y territorial.

Comadronas

Dentro de nuestra medicina indígena se inscribe las denominadas parteras o comadronas. Estas se encuentran en todas las localidades del Cañar; bien se podría afirmar que no existe comunidad en la cual no se encuentren algunas personas con conocimientos para la atención del parto. Aunque existen los dispensarios médicos, los indígenas prefieren hacerse atender con las parteras, quienes asisten a las mujeres no solamente durante el alumbramiento mismo, sino en los procesos anteriores a que esto suceda. Cuando a la mujer le llegan los dolores le hacen el manteo. Este procedimiento se realiza haciendo acostar al paciente boca arriba en una cobija, luego se coge de las cuatro esquinas. Luego, hacen tomar una taza de té aromática compuesto de flor de mil mil, albahaca, 12 espinas de penco, para mayores contracciones. En la comida le dan un huevo tibio con flor de mil mil y toronjil finamente picado. La composición de las sustancias que tienen que ser ingeridas varía de acuerdo a las preferencias de la curandera que asiste el parto ya que cada una de ellas es portadora de secretos tendientes a que el alumbramiento se realice sin dificultades.

Una vez que se ha producido el parto, para lo cual ha estado en posición de cuclillas, la partera procede a cortar el cordón umbilical, amarra con un pupu huatana, amarre de cordón umbilical. Toda la operación del alumbramiento está lleno de elementos mágicos-míticos, por ejemplo una vez cortado el cordón umbilical, éste, junto con la placenta, son enterrados fuera de la casa, con el fin de que a la madre no le duela el útero posteriormente con el frío, y también para garantizar su capacidad reproductiva.

Una vez consumado el parto, en ciertas ocasiones, la comadrona ayudada por el marido y miembros íntimos de la familia, levantan el cuerpo de la mujer por sus pies y le sacuden enérgicamente con el fin de que salga. Una vez fuera, el hijo es bañado de inmediato, y la partera le cose la boca para que no salga muy hablador, ni tampoco hablador de malas palabras, en los lados de la cara se aplasta con una arveja, en la mano le hacen apuñar un billete. Toda la madre, es decir que expulse toda la placenta y que el útero quede bien

colocado. Después de esta operación a la paciente se la amarra con un paño de cargar huahua, la cual tendrá que usar todo el tiempo que dure la dieta que se prolonga por un período de 40 a 45 días en los cuales la mujer permanece en la casa bajo una estricta dieta. Esa misma noche el paciente toma caldo de gallina, durante esta dieta el mote tiene que ser con cascara. Este mote cocinado es consumido con el chocolate o agua té paraguay y asimismo se sacrifica un borrego.

Durante que dure la dieta los familiares cercanos acuden con algunas cosas de comer, especialmente con pan. A los días hace el pichcai, con una preparación a base de hierbas: las cuales se hacen hervir en un recipiente grande. La mujer bebe una taza de esta preparación y con el resto le bañan; luego de ello le hacen oler un compuesto de huallpa tispina, chichira con manteca de gallina; una vez hecho así la mujer podrá poco a poco salir de su cuarto y reiniciar sus labores. Las hierbas utilizadas en la preparación del agua y otro también varían de acuerdo a los conocimientos; si bien hay hierbas básicas, hay otras que varían de acuerdo a la zona o a la partera. El recién nacido dormirá en la cama de sus padres hasta cuando le separen. Generalmente, los recién nacidos crecen con la leche de su madre.

BIBLIOGRAFIA

- ARRIAGA, Jesús, Apuntes de ARQUEOLOGIA CAÑAR, Cuenca, 1992
AZOGAR, Alfonso y MARTINEZ, Luciano; Comunidades del Maíz y comunidades de la papa, Quito, 1986
CORDERO PALACIO, Octavio, El Quichua y el Cañari, Cuenca, 1998
CORREA, Wilsón y PACHECO, Carlos, Huairapungo y Quilloac, Cañar, 1996
IGLESIA, Angel María, Cañar, Síntesis Históricas, Azogues, 1977
IGLESIA, Angel María, LAS ENCICLICAS PAPALES Y EL INDIO, Cuenca, 1957
GARZÓN, Mario, Shungumarca Asentamiento Cañari-Inca, Cañar, s/f
GOVIN, Susana y QUINTERO, María Eugenia, Semilla del Maíz, Quito, 1986
MOLINA, Manuel J, Arqueología Ecuatoriana, Los Cañaris, Quito, 1992
MUÑOZ V, Clemente, Taita Carnaval en Juncal - Cañar, Quito, 1991
OCHOA, Juan, Lugar Natal del Cantón Cañar, Cañar, 1984
OCHOA, Belizario, Fiesta Indígena del Carnaval del Cañar, Cayambe, 1995
RUEDA, Marco V, LA FIESTA RELIGIOSA CAMPESINA (Andes Ecuatorianos), Quito, 1981
ROBLES LOPEZ, Marco, Teogonía y Demiurgos en la Cultura Cañar, Azogues, 1988